



PARROQUIA DE SAN JOSÉ

HOJA PARROQUIAL

Cáceres, mayo de 2014. Núm. 1895

CRISTO TU HIJO HA RESUCITADO: ¡MARÍA, ALÉGRATE!

Ramón Piñero Mariño

Ha explotado la alegría de la Pascua, Jesucristo ha retornado triunfante de la muerte, ha derrotado al demonio, al pecado y a la muerte, nuestro gran miedo. ¡Este es el día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo! María, madre nuestra, alégrate. Cristianos alegraos. La paz, el perdón y el amor son los grandes frutos de la pascua de resurrección. Nos dice Pablo: ¡Estad alegres, os lo repito, estad alegres! Id y anunciad a todos la Buena Nueva de la resurrección que nos libra de toda esclavitud, alegraos con María y rezad las flores a la Madre, exultante de gozo ante la visión de su Hijo resucitado. María, madre del hijo, hija de tu hijo, esposa del Espíritu Santo, madre de la Iglesia, intercede por todos nosotros para que sigamos nuestro camino en la oscuridad de la fe, con el corazón lleno de esperanza y obrando con amor.

La alegría de la Pascua nos ha traído la gran noticia de la canonización de dos grandes Papas del siglo XX y de principios del XXI: San Juan XXIII, que convocó el Concilio Vaticano II, impulsor de la enorme renovación de la Iglesia, el Papa bueno y constructor de la paz. San Juan Pablo II, el incansable viajero portador de la Buena Nueva a todos los rincones del mundo, el Papa de la familia y de los jóvenes, el que nos guió en el paso de un milenio a otro. Ya podemos invocarlos en toda la Iglesia como intercesores. En el templo parroquial tenemos un hermoso lienzo, obra donada por D. Luis Ramón Ortiz, con la imagen de Juan Pablo II que nos bendice y nos saluda sonriente. Esa imagen nos sirve para venerar al Santo que ya está en el cielo pidiendo por nosotros, especialmente por nuestras familias y por los jóvenes de nuestra parroquia. ¡Ojalá un día pudiéramos tener una imagen de este gigante de la fe!

La alegría de la Pascua también se expresa en el gozo de nuestros niños y niñas que van a recibir el cuerpo y la sangre de Cristo muerto y resucitado por primera vez. ¡Ojalá todos ellos, con la ayuda de sus padres y madres, perseveren en la fe! ¡Ojalá todos ellos se preparen para la confirmación! ¡Ojalá todos ellos descubran su vocación específica, a la vida consagrada o matrimonial, para vivir el amor cristiano en un camino de felicidad y pruebas! Nuestra tarea, queridos hermanos, es inmensa, todos hemos de luchar para que nuestros niños y jóvenes se encuentren con Cristo y vivan la alegría de la fe, la esperanza y la caridad.

Por último, la alegría de la Pascua se expresa en los miembros de las Comunidades Neocatecumenales evangelizando todos los domingos de Pascua en las calles, plazas y parques de Cáceres y de Coria. Hay que salir a la calle, como nos dice el Papa Francisco, sin miedo, porque tenemos la mejor noticia: Jesucristo ha muerto por nuestros pecados, para hacernos libres, y ha resucitado para nuestra justificación, para que tengamos vida eterna. ¿Hay mejor noticia? No te la

guardes. Feliz Pascua de resurrección a todos, que Cristo resucite en vuestros corazones.



San Juan Pablo II, nuestro nuevo santo
En el templo parroquial existe un lienzo con su imagen, donado por D. Luis Ramón Ortiz

HORARIOS DE MISAS

San José

Laborables: 19:00 h
Festivos: 12:00 h

Sagrado Corazón de Jesús

Laborables: 10:00 h
13:00 h
Sábados y festivos 10:00 h
20:00 h

Jesucristo Resucitado

Laborables: 20:00 h
Festivos: 13:00 h



TRANSMISIONES DE RADIO MARÍA PARA EL MES DE MAYO

Frecuencia: 94.7 Mhz

Pilar Ruiz

Día 9, viernes, a las 10:00 horas, Santa Misa, desde el Centro Pastoral Jesucristo Resucitado.

Día, 21, miércoles, a las 9:25 horas, oración del Santo Rosario, desde el Colegio del Sagrado Corazón.

Día 28, miércoles, a las 7:30 horas, oración de Laudés, desde la Casa de las Misioneras Eucarísticas de Nazaret, Avda. de la Bondad, 27

LA FAMILIA Y LA MANIPULACIÓN DEL LENGUAJE(III)

María Urueña y Miguel Batalla

En el siglo XX, la Declaración de los Derechos Humanos (1948) da lugar a una nueva era, donde el papel de la ley cobra un mayor énfasis; aparece también un nuevo lenguaje internacional. En las dos últimas décadas se ha incrementado el acento sobre los derechos gracias a agencias e individuos que utilizan el “derecho a la palabra” para proponer reivindicaciones a favor de:

- Comportamientos sexuales licenciosos y desinhibidos.
- Promoción y desarrollo de una amplia gama de relaciones fuera del matrimonio.
- Aceptación de la definición de “familia” como una relación no apoyada en la alianza exclusiva y fiel entre el marido y la mujer.
- Derecho incondicional al aborto, a la anticoncepción y a las tecnologías artificiales de reproducción.

También se ha podido constatar un rechazo generalizado a la Verdad, especialmente cuando está referida a:

- La santidad de la vida humana.
- La santidad y la bondad del amor humano matrimonial y la familia cristiana. La ruptura casi completa entre fe y razón.

Todas estas desviaciones con respecto a la “verdad” han sido objeto de determinaciones legales o de reglamentaciones legislativas (ley del aborto, matrimonios homosexuales, empieza a sonar la eutanasia como legislable...).

Ya con gran visión de futuro, tanto el Sínodo anterior a la exhortación, objeto de nuestro estudio, como el Papa Juan Pablo II denunciaron que *“la situación que muchas familias encontraban en muchos países era (e iba a ser) muy problemática, si no incluso claramente negativa: instituciones y leyes desconocían injustamente los derechos individuales de la familia y de la misma persona humana; y la sociedad, en vez de ponerse al servicio de la familia, la ataca con violencia en sus valores y exigencias fundamentales. De este modo, la familia que, según los planes de Dios, es la célula básica de la sociedad, sujeto de derecho y deberes antes que el Estado y cualquier otra comunidad, es víctima de la sociedad y de sus injusticias notorias”*.

Ante esto, ya los Padres Sinodales recordaron una serie de derechos de la Familia, muchos de los cuales hemos tirado por tierra:

- El derecho de la familia a ejercer su responsabilidad en el campo de la transmisión de la vida y a educar a sus hijos de acuerdo con las propias tradiciones y valores religio-

sos y culturales con los instrumentos, medios e instituciones necesarios.

- El derecho a la estabilidad del vínculo y de la institución matrimonial. (Frente a este, el divorcio, los matrimonios homosexuales...).

- El derecho de expresión y de representación ante las autoridades públicas, económicas, sociales; y a crear asociaciones con otras familias e instituciones, para cumplir adecuada y esmeradamente su misión.

- El derecho a proteger a los menores, mediante instituciones y leyes adecuadas, contra los medicamentos perjudiciales, la pornografía, el alcoholismo. (Pildora del día después, leyes que permiten el aborto a niñas de 16 años sin permisos de sus padres).

- El derecho a la intimidad de la vida conyugal y familiar. (Contra este, en Extremadura hubo en su día un proyecto de la Casa de la Mujer, para introducir en las aulas de niños de 9 y 10 años, sin permiso de los padres, en el que se les entregaría una agenda, Mi agenda de la Igualdad, que los niños tendrían que rellenar, “haciendo de detectives en casa” contando cómo se vive en cada casa, quién hace tal o cual tarea, si su padre trabaja, si su madre trabaja, si le pagan por ello...).

La cultura occidental ha animado la promoción de derechos no apoyados por los sistemas éticos coherentes con el cristianismo y separados de él. Las características de esta cultura son el “instrumentalismo”, el “emotivismo”, y la pérdida de la libertad verdadera. Estamos en una sociedad contractual donde la “verdad social” es absoluta y a la vez puede cambiar con el tiempo.

Absoluta, porque es el producto del razonamiento (consenso) de la mayoría en un momento dado.

Cambiante, porque depende del momento en que fue elaborada y acordada por el grupo (lo que hoy es verdad mañana puede ser mentira).

En la actualidad, debido al poder creciente de un Estado que, como hemos intentado demostrar en esta reflexión, no está al servicio de la familia, sino en contra, y sobre todo en contra de la familia cristiana, la influencia de los medios de comunicaciones de masas y la enseñanza pública, dominada por una visión liberal; este tipo de manipulación social es cada vez más frecuente. Hoy no podemos pasar por alto una ideología peligrosísima, por sibilina, y muy en boga, la Ideología de Género, que se sirve de la manipulación verbal para provocar cambios no-orgánicos y no-naturales en la sociedad; y que, como ya ocurría en la Ilustración, define como progreso los cambios sociales que propone, cuando en realidad muchas veces son una regresión: el aborto, los matrimonios homosexuales, la eutanasia, la Educación para la Ciudadanía (cuya ley ya ha sido derogada)... Todo esto el Gobierno de turno, que como ya dijimos debía estar al servicio de la familia, nos lo vendió como grandes avances, algo que no puede faltar en un país moderno que se precie, cuando realmente estamos retrocediendo y perdiendo libertades y derechos. Concretamente estamos viendo como miles de seres humanos (bebés) han perdido su derecho a vivir, siendo asesinados bajo el amparo de la ley del aborto. Por otro lado, los padres perdimos en su momento, gracias a una sentencia del Supremo, el derecho a educar a nuestros hijos según nuestras convicciones.

* Los autores son miembros de Agentes de Pastoral Familiar.

WEB PARROQUIAL: parroquiasanjosecaceres.es

WEB DIOCESANA: diocesiscoriacaceres.es

¿Y QUÉ ES LA VERDAD?

Pedro Cordero Rico

Esta tan filosófica pregunta la formula el gobernador Poncio Pilato en el Evangelio de San Juan, capítulo 18, versículo 38, después de que Jesús manifestara ante él que había venido al mundo para dar testimonio de la verdad. De esta manera el regidor romano se convierte en uno de los primeros relativistas de la historia. Merece la pena reflexionar sobre una cuestión que ha tratado con profusión la filosofía, en muchas ocasiones con resultados muy negativos en la historia del pensamiento occidental y que ha sido objeto de una de las lecturas de la Pasión en el pasado triduo pascual.

Hay tres corrientes muy relacionadas antes de abordar las implicaciones de esta pregunta. Vamos a caminar del subjetivismo al relativismo, pasando por el nihilismo. Examinando cada uno de estos dañinos "ismos" se puede después fundamentar mejor la respuesta a ¿qué es la verdad? El subjetivista sustenta la verdad en su propia forma de pensar o de sentir. No hay una norma externa sobre la que basar con solidez una norma moral. Enaltece una conciencia que puede no estar formada y educada. En la encíclica *Veritatis Splendor* (El Esplendor de la Verdad), de nuestro nuevo querido santo Juan Pablo II y en el Catecismo de la Iglesia Católica, así como en otros documentos del Magisterio, se habla con profusión de ello. Constituyen textos que dan respuestas tan clarividentes que ningún filósofo ha alcanzado a definir con tanta precisión. Para empezar comienzan negando incluso la existencia de la ley natural, que es la que Dios ha impreso en el corazón de todo hombre, porque para ellos no hay más norma que la que emana de su propia forma de pensar. Este subjetivismo alimenta otra corriente, la del nihilismo que niega toda creencia. De aquí al relativismo solo hay un paso. De esta forma errónea de filosofar se han nutrido la mayoría de las corrientes actuales del pensamiento, que han alejado al hombre de Dios y por ello de la verdad. Hay una acertada cita del escritor ruso Fiodor Dostoievski, en su obra *Los Hermanos Karamazov*, que ya se ha mencionado en otra ocasión en esta Hoja parroquial: "Si Dios no existe, todo esta permitido". Pues entonces, si Dios no existe, no existe la verdad. ¿Qué verdad? Para los que así piensan, la única verdad es que Dios no existe. Lo demás es relativo. Existe mi verdad y tu verdad. Cada uno tiene la suya, con lo cual no existe la verdad objetiva, la Verdad con mayúsculas; existe la verdad subjetiva (lo cual es un disparate), porque para el subjetivista la verdad es una recreación de lo que ve y piensa la propia persona. Se trataría de establecer la verdad en como yo la veo y la percibo.

Una forma de desmontar a los que basan la verdad en lo que ellos piensan y no en una verdad objetiva es el siguiente ejemplo: Supongamos que yo he hecho un viaje a Madrid el día 1 de enero de 2014. Eso es una verdad objetiva; no caben disquisiciones ni dudas de alguien que crea que este hecho puede enfocarse desde su forma de ver la verdad, lo que sería una forma de tergiversar la realidad. La verdad existe. Otra cosa es que pueda desconocerse cuál es.

En la historia del pensamiento humano los filósofos han creado muchas teorías, han especulado mucho, pero en muchos casos, aun buscando la verdad, han errado.

Nosotros los cristianos tenemos la inmensa fortuna de haber descubierto la verdad, para que no necesitemos de

búsquedas infructuosas y estériles. No obstante. la filosofía, hoy tristemente postergada, es muy útil; sobre todo si es una filosofía de raíz cristiana. Descansamos en la autoridad del Maestro y en el tesoro de nuestra fe y encontramos el inmenso tesoro que encierra su Verdad, la Verdad.



CUENTAS PARA AYUDAS Y DONATIVOS A NUESTRA PARROQUIA

Caja de Ahorros de Extremadura
2048 1187 89 3400003685
2048 1201 63 3400000573

Banco Sabadell-Atlántico
0081 7840 68 0001012108

CONTACTOS

D. Ramón Piñero Mariño:

Teléfono móvil: 696375474

Correo-e: ramonpinero@telefonica.net

D. Diego Zambrano López

Teléfono móvil: 605047324

Correo-e: zambra14@hotmail.com

Misioneras de Cristo Sacerdote. Secretaría:

Teléfono: 927234944

Redacción y recepción de noticias:

Pedro Cordero Rico

Teléfono móvil: 645919373

Correo-e: pecorex@gmail.com

Despacho parroquial

Solicitud de volantes y partidas: Llamada previa al teléfono 927244243

Ubicación junto al templo de S. José.

Acceso por la rampa izquierda.

EVANGELIOS DE DOMINGOS Y FESTIVOS

Domingo, 4 de mayo (3.º de Pascua)

Jornada y Colecta del Clero Nativo
Campaña Misionera «Primavera de la Iglesia»
Lucas 24,13-35

Dos discípulos de Jesús iban andando aquel mismo día, el primero de la semana, a una aldea llamada Emaús, distante unas dos leguas de Jerusalén; iban comentando todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron preocupados. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le replicó: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?». Él les preguntó: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él fuera el futuro libertador de Israel. Y ya ves, hace dos días que sucedió esto. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues fueron muy de mañana al sepulcro, no encontraron su cuerpo e incluso vinieron diciendo que habían visto una aparición de ángeles, que les habían dicho que estaba vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres, pero a él no le vieron». Entonces Jesús les dijo: «¿Qué necios y torpes sois para no creer lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?». Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que se refería a él en toda la Escritura. Ya cerca de la aldea donde iban, él hizo ademán de seguir adelante, pero ellos le apremiaron diciendo: «Quédate con nosotros porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció. Ellos comentaron: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». Y levantándose al momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que andaban diciendo: «Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón». Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían conocido al partir el pan.

Domingo, 11 de mayo (4.º de Pascua)

Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones
Juan 10,1-10

Dijo Jesús: «Os aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirían, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños». Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba.

Por eso añadió Jesús: «Os aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Domingo, 18 de mayo (5.º de Pascua)

Juan 14,1-12

Dijo Jesús a sus discípulos: «No perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no, os lo habría dicho, y me voy a prepararos sitio. Cuando vaya y os prepare sitio volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo estéis también vosotros. Y a donde yo voy, no sabéis el camino». Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto». Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta». Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro; el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores. Porque yo me voy al Padre».

Domingo, 25 de mayo (6.º de Pascua)

Juan, 14,15-21

Dijo Jesús a sus discípulos: «Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni le conoce; vosotros, en cambio lo conoceréis porque vive con vosotros y está con vosotros. No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamiento y los guarda, ese me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.

